

LOS LINEAMIENTOS DE LA RELACIÓN BILATERAL CON LA RPC EN LA ÚLTIMA DÉCADA (1991-2010). FORTALEZAS Y DEBILIDADES EN LOS CAMPOS POLÍTICO, COMERCIAL, FINANCIERO, EDUCATIVO, TECNOLÓGICO Y MILITAR.

Consejo Argentino
para las Relaciones
Internacionales
Uruguay 1037, 1° piso
C1016ACA Buenos Aires
Argentina

Tel: ++54 (11)
4811-0071 al 74

Fax: ++54 (11)
4815-4742

cari@cari.org.ar
www.cari.org.ar

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

SEPTIEMBRE 2010 - Seminario Estrategias de Relacionamiento con la República Popular China

Los lineamientos de la relación bilateral con la República Popular China en la última década (1991-2010). Fortalezas y debilidades en los campos político, comercial, financiero, educativo, tecnológico y militar*

Jorge Castro

El contexto mundial en los últimos 20 años (1991-2010)

La OCDE ha señalado recientemente (en *Shifting Wealth*, 2010) que el vuelco de la riqueza mundial desde los países avanzados a los emergentes es un proceso que se desarrolla desde hace 20 años, pero que se aceleró y adquirió un carácter irreversible en la primera década del siglo XXI.

En este último período (2000/2010), el número de países en desarrollo cuyo ingreso per cápita duplicó al de los países avanzados trepó de 12 a 65, en tanto los países pobres disminuyeron a menos de la mitad (pasaron de 55 a 25). Al mismo tiempo, China e India crecieron 3 y 4 veces por encima de los países avanzados.

Indica la OCDE que este vuelco de la riqueza mundial no es un fenómeno transitorio, sino un cambio estructural de alcance histórico, irreversible.

Tres son los desarrollos fundamentales que se han producido en este período (1991-2010). En primer lugar, el shock laboral y salarial provocado por la duplicación de la fuerza de trabajo mundial. La plena integración al sistema capitalista de China, India, la Unión Soviética y los países integrantes del ex bloque comunista de Europa Oriental, incorporaron nuevas fuerzas laborales de 750 millones de trabajadores, 450 millones y 300 millones, respectivamente.

El resultado fue arribo de 1.500 millones de trabajadores al mercado mundial, que duplicó la fuerza de trabajo del sistema capitalista, en lo que constituyó la mayor ampliación de su historia.

En términos económicos, esta duplicación redujo a la mitad la relación capital/trabajo, y disminuyó en una proporción semejante el costo laboral, sobre todo el menos calificado. Al mismo tiempo, la rentabilidad del capital se multiplicó por dos.

En segundo lugar, se produjo una modificación de la naturaleza del mercado mundial de commodities, como consecuencia de la irrupción de China e India en el comercio internacional.

China se convirtió en el mayor consumidor de 4 de las 5 principales materias primas; y el precio de los commodities se convirtió en una función de la demanda de la República Popular, a diferencia de lo que había sucedido hasta 1991, en que dependía del ciclo estadounidense.

Por último, China se convirtió, junto con los demás países emergentes, en la mayor exportadora mundial de capitales, y por lo tanto, en acreedora neta de la economía global.

La consecuencia de esta transformación estructural del mercado mundial de capitales fue el mayor boom de crédito de la historia, ante todo en los países avanzados, origen de la crisis financiera global de 2008 y 2009.

La emergencia de China como poder global

China se ha convertido “en la usina del crecimiento global”; y agrega que un papel semejante es el de Brasil, sólo que en el plano de la agricultura y la producción de alimentos, así como el de Arabia Saudita en petróleo y gas.

* Panel I del Seminario Estrategias de Relacionamiento con la República Popular China, organizado por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales los días 16 y 17 de septiembre de 2010.

La OCDE señala que “en los últimos 20 años China ha duplicado su participación en la producción manufacturera mundial, triplicado su porcentaje de la producción de acero, y cuadruplicado su parte en el crecimiento del PBI global. China tiene ahora más de una décima parte del total de las reservas mundiales y recibe un décimo de los envíos que realizan a sus hogares los emigrantes que trabajan en el exterior. Una de cada tres marcas en el mercado mundial es china, y una de cada seis patentes también lo es”.

China es “el más potente instrumento de reducción de la pobreza en la primera década del siglo XXI”. El porcentaje de la población china que vivía con menos de 1 dólar diario era 84% en 1991, y en 2005 había caído al 16%. En el mismo período, la pobreza en India –con 1.100 millones de habitantes, una sexta parte de la población mundial– cayó de 60% al 42%.

Lo más importante de la irrupción de China e India en la economía mundial es la modificación estructural que ha provocado en los términos de intercambio globales (precios relativos de las exportaciones vs. precios relativos de las importaciones).

La consecuencia ha sido que, para el resto de los países emergentes, desaparecieron las ventajas comparativas en los productos industriales trabajo-intensivos, y reaparecieron, en gran escala, las ventajas comparativas en la producción de commodities y materias primas.

Esta es la mayor implicancia estratégica que tiene este proceso para el resto de los países emergentes, e incluso los más pobres, ante todo en América Latina y África. Su estrategia de desarrollo surge ahora por necesidad del cambio irreversible de los términos de intercambio.

El aumento de la demanda china/asiática como motor de crecimiento global

La producción de carnes (cerdos y aves) se triplicó en China entre 1990 y 2009. Hoy el ganado porcino asciende a 600 millones de cabezas. En ese período, el consumo de aceite comestible se multiplicó por cinco.

Es el resultado directo del aumento del ingreso per cápita (se duplica cada ocho años) y del incremento de la urbanización (250 millones de personas pasaron del campo a las ciudades en los últimos 20 años y 300 millones migrarían hasta 2030, en tanto se construyen en los próximos 10 años 60 nuevas ciudades de más de 1.5 millones de habitantes). Por eso, la demanda de soja (harinas y aceites) –principal insumo para la elaboración de carnes– se expandió 460% entre 1990 y 2009, mien-

tras que la producción creció sólo 32%.

De ahí el auge extraordinario de las importaciones, que ascendieron a 41 millones de toneladas en 2009 (3/4 partes de la demanda doméstica y 50% del comercio mundial de soja).

La tendencia se acelera: la importación de soja aumentó 31% en los primeros seis meses del año, el doble que en 2009. Las perspectivas de las importaciones agrícolas chinas son las siguientes: la tierra arable per cápita es 40% menor que el promedio mundial, porque tiene 22% de la población del mundo y 7% de la tierra fértil. En segundo lugar, todos los productos agrícolas tierra-intensivos (granos, soja) han alcanzado su techo y retroceden en términos absolutos, mientras sólo crecen los trabajo-intensivos (frutas y hortalizas). Luego, las importaciones de soja y otros productos tierra-intensivos aumentan con una celeridad mayor a la de los últimos 20 años.

Por último, el Departamento de Comercio de EE. UU. prevé que China e India, sumadas, representarán 75% del crecimiento de la clase media global (U\$S 5.000 / U\$S 30.000 anuales) en la próxima década.

Advierte el Departamento de Comercio que la clase media global es sinónimo –en términos dietéticos– de consumo de proteínas (carnes); y que a su vez, el insumo fundamental de la producción de carnes es la soja. La ecuación de esta tendencia central de la producción agroalimentaria mundial se formula así: clase media global (China, India) / consumo de carnes / soja.

Un dato crucial es que China ha abandonado, en forma tácita pero elocuente, la política de “seguridad alimentaria” (autosuficiencia en la producción de arroz, maíz, trigo) que fue uno de los rasgos centrales desde 1949. Este año, 30% de la demanda de maíz será cubierta por importaciones estadounidenses.

La provisión de soja al mercado chino proviene de tres países: EE. UU. (36%), Brasil (16%), Argentina (19%). Las exportaciones agroalimentarias estadounidenses a China superan en 2010 los U\$S 14.000 millones (2/3 es soja y algodón) y en los primeros cuatro meses del año, el superávit agroalimentario norteamericano ascendió a U\$S 4.000 millones.

En el primer semestre del año, las exportaciones agrícolas norteamericanas alcanzaron un récord histórico de U\$S 59.000 millones (+14%); y por primera vez las exportaciones al Asia superaron a las del Hemisferio Occidental y China se convirtió de lejos en el principal mercado.

EE.UU., Brasil y, ante todo la Argentina, tienen el privilegio de producir un insumo crítico –que es la so-

ja- para el eje de la demanda mundial en los próximos 20/30 años: China.

La inserción estratégica de la Argentina en el mercado chino: China el cuarto eje de la política exterior argentina

La política exterior argentina se ha construido históricamente sobre tres ejes. El primero, Europa, luego Estados Unidos, y en tercer lugar, Brasil y la región sudamericana. En estos tres vértices, en forma de triángulo, se ha desplegado la acción internacional desde 1880, y con especial intensidad en las últimas tres décadas (1983), desde el punto de vista político, y fundamentalmente en el plano económico y comercial.

Sin embargo, las transformaciones ocurridas en el contexto mundial tornan necesario agregar un cuarto eje, que es la región Asia-Pacífico, y en primer lugar, China. Hoy la República Popular, como país individual, es el primer socio comercial de la Argentina en materia de agroalimentos, y el segundo destino del total de sus exportaciones.

Los datos cruciales de la economía argentina en 2010 son los siguientes: en el segundo trimestre creció 12% anual y 8.9% en el primero. En el año aumentaría 7% o más. Según FIEL, la industria se expandió 10% anual en los primeros cinco meses, arrastrada por una producción automotriz que se expandió 61.2%, con ventas a Brasil que aumentaron 55%.

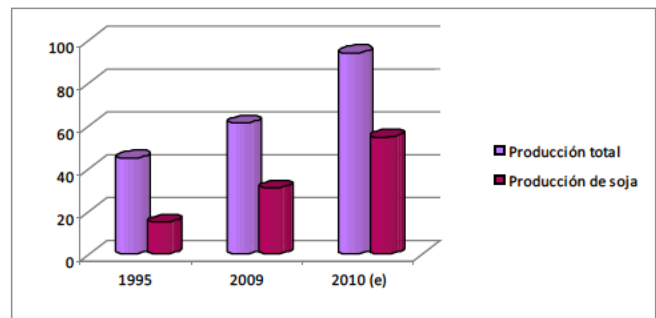
A su vez, la cosecha de granos es 53% superior a la de 2009 y treparía a 94.3 millones de toneladas, con una producción de soja de 55 millones de toneladas (+77% respecto al año anterior).

La Argentina es hoy el mayor exportador mundial de harinas y aceites derivados de la soja. El vertiginoso crecimiento agrícola se explicó, en un 50%, por el aumento de la superficie cultivada, que pasó de 20 a 30 millones de hectáreas entre 1996 y 2007. El otro 50% fue incremento de la productividad. En ambos casos, el motivo del cambio sustancial fue la incorporación de alta tecnología al proceso productivo.

En 1994, la Argentina consumía 200.000 toneladas de fertilizantes por año. En 2007, esa cifra se había multiplicado veinte veces. Se instaló en el país la fábrica de urea (abono nitrogenado) más grande del mundo. También se invirtió en plantas de fosfatos, otro nutriente clave, y se multiplicaron los centros de servicio que realizan análisis de suelo, formulan la mezcla adecuada y se ocupan de aplicarlos con maquinaria de alta sofisticación.

El fenómeno se retroalimenta con la industria *upstream*, proveedora de insumos y equipos cada vez más sofisticados, instalada en el interior, y el *down stream*, el complejo agroindustrial, convertido en uno de los más grandes y modernos del mundo.

Entre 1999 y 2008 se duplicó la capacidad de crushing (molienda de oleaginosas), que pasó de 80 a 160.000 toneladas por día, con inversiones por 5000 millones de dólares.



El resultado es que las exportaciones agroalimentarias representarían U\$S 22.600 millones (+21% respecto a 2009) y el complejo sojero alcanzaría U\$S 16.450 millones. En junio, las importaciones tuvieron un auge de 52% y crecerían 38% en el año, con exportaciones que ascenderían a U\$S 65.300 millones.

“El problema económico argentino no ha consistido en un exceso de industrias, sino en la escasez de exportaciones de toda índole: rurales, minerales, manufacturas e incluso servicios (...) y el resultado ha sido una escasez persistente de divisas que ha provocado tasas muy bajas de formación de capital real y de incremento de la productividad”, señaló Carlos F. Díaz Alejandro.

Los términos de intercambio (precios internacionales de las exportaciones, menos costo financiero de las importaciones) a partir de 2003 han sido los mejores de la historia argentina y alcanzaron un récord de 153 en marzo de 2008 (base 100=1993). Por eso el poder adquisitivo de las exportaciones aumentó U\$S 36.000 millones.

La economía argentina creció 2.5% anual entre 1950 y 2008 (1.1% de aumento del PBI per cápita).

Pero entre 1970 y 1990 el PBI por habitante se hundió (-15%). De pronto, la tendencia cambió y entre 1990 y 2010, el ingreso per cápita creció 60% y hubo auge con un aumento notable de la relación exportaciones/PBI.

¿Qué tendencia apareció desde 1990? La produc-

ción agroalimentaria encabezada por la soja (harinas y aceites).

Lo que está ocurriendo es que por primera vez en 70 años la Argentina dispone de una producción que al mundo le interesa comprar, sobre todo al sector más vigoroso del capitalismo globalizado: China/Asia. Por eso, han aparecido superávits externos capaces de financiar las importaciones necesarias para sostener una alta tasa de crecimiento.

Referencias bibliográficas:

- Abalo, Carlos, Especialización agroalimentaria y diversificación industrial, Buenos Aires, Editorial Atuel, 1999.
- Broda, Miguel Ángel, Ciclo de análisis económico y político, Estudio Broda & Asociados, 2010.
- Castro, Jorge, La gran década, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.
- FAO, The State of Agricultural Commodity Markets 2009.
- Díaz Alejandro, Carlos, Ensayos sobre historia económica argentina, Yale University Press, 1973.
- North, Douglas, Institutions, Institutional Change and Economic Performance, Political Economy of Institutions and Decisions, Washington University, St Louis, February 1991.
- North, Douglas, Economic Performance through Time, The American Economic Review, Vol. 84, No. 3, Junio de 1994.
- North, Douglas, John Joseph Wallis, Barry R. Weingast, A conceptual framework for interpreting recorded human history, Working Paper 12795, National Bureau of Economic Research, Cambridge, Diciembre de 2006.
- OCDE, *Perspectives on Global Development 2010. Shifting Wealth*, 2010.
- OCDE, *Economic Outlook No. 86*, Noviembre de 2009.
- OCDE, *Argentina en el siglo XX: Crónica de un crecimiento anunciado*, 1997.
- Olson, Mancur, *Power and Prosperity: Outgrowing Communist and Capitalist Dictatorships*, Oxford University Press, 2000.

Jorge Castro / Abogado recibido en la Universidad de Buenos Aires. Columnista del Diario Clarín. Desde 2005 hasta 2009 se desempeñó como columnista internacional del Diario Perfil. Comunista del diario La Nación. Desde el año 2000 es presidente del Instituto de Planeamiento estratégico. Recibió la insignia de la "Orden Nacional de Cruzeiro Do Sul" otorgada por la Republica Federativa del Brasil. Condecorado por el Gobierno de Chile con la "Orden de Bernardo O'Higgins" en el Grado de Gran Oficial. Fue nominado al Premio Konex 1997 en Comunicación y Periodismo Argentino en la Disciplina de Análisis Político. Fue Profesor Invitado a exponer sobre la situación estratégica internacional en el Colegio de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Roma. Miembro y Presidente de FORO SUR, grupo dedicado a promover el MERCOSUR. Integrante del Consejo Editor de la Revista ARCHIVOS DEL PRESENTE. Miembro Fundador de SEGUNDO CENTENARIO, grupo dedicado a promover el debate político. Socio Fundador de la FUNDACION PENSAMIENTO AMERICANO.

Para citar este artículo:

Castro, Jorge (2010), "Los lineamientos de la relación bilateral con la República Popular China en la última década (1991-2010). Fortalezas y debilidades en los campos político, militar, financiero, educativo, tecnológico y militar", [en línea], Materiales de Conferencias, Seminarios y Reuniones de Trabajo, N°1 Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/mcsrt1.pdf>